

<b>Medio</b>	La Segunda
<b>Fecha</b>	27-09-2012
<b>Mención</b>	Las claves de la Carta Pastoral que hoy presenta la Iglesia. Fernando Montes ve “nueva actitud” por parte de los obispos.

El documento “Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile” será dado a conocer esta tarde.

Sacerdote rector de la UAH valoró que el Episcopado “asuma una postura de mayor cercanía, de escucha, de cierta humildad para decir las cosas”.

Por Miguel Ortiz A.



El arzobispo de Santiago, Ricardo Ezzati; el obispo de Valparaíso, Gonzalo Duarte, y monseñor Ignacio Ducasse (obispo de Valdivia) firman el documento junto a monseñor Alejandro Goic (Rancagua) y monseñor Horacio Valenzuela (Talca).

# Las claves de la Carta Pastoral que hoy presenta la Iglesia: Fernando Montes ve “nueva actitud” por parte de los obispos

Esta tarde el arzobispo de Santiago, monseñor **Ricardo Ezzati**, presentará la Carta Pastoral “Humanizar y compartir con equidad el desarrollo de Chile”, texto con el que el Comité Permanente del Episcopado aborda la realidad del país y de la Iglesia.

La ceremonia de presentación se realizará a las 19:00 horas, en el salón de honor de la Casa Central de la Universidad Católica. A ella asistirán autoridades de Gobierno, encabezadas por el ministro secretario general de la Presidencia, **Cristián Larroulet**, además de otros dirigentes políticos, empresariales, sociales y sindicales. Además de consagrados y laicos de la Iglesia Católica, también asistirán representantes de otras confesiones religiosas.

La carta se divide en seis capítulos. ¿Los temas fundamentales? El “perdón y la conversión” —los obispos, de hecho, reiteran “con la más profunda verdad” la solicitud de perdón “a quienes hemos ofendido” que ya realizaron hace algunos meses—, la necesidad de “humanizar y compartir el desarrollo”, temas de educación (se refieren al fenómeno de los “indignados”) y familia.

Asimismo, el Episcopado consigna aquellos hechos que “nos interpelan”. Entre los “positivos”, destacan el avance de la tecnología, el mejor conocimiento que se posee de la naturaleza, la promoción de la mujer, la valoración de los derechos humanos y las exigencias de mayores libertades y participación. Entre los hechos “negativos”, según hace ver el documento, está el “centralismo” en lo económico, el individualismo, la soledad, la desigualdad social, deficiencias



**Fernando Montes,**  
sacerdote jesuita.

del rol del Estado y el “lucro desregulado”, entre otros.

Así, por ejemplo, la carta plantea que “aunque la defensa de los derechos humanos ha hecho grandes progresos en nuestro tiempo, la cultura centrada en lo económico tiende a devaluar a la persona”.

El rector de la Universidad Alberto Hurtado, padre **Fernando Montes, S.J.**, pudo “hojear” la carta antes de su presentación. Según dijo esta mañana a “La Segunda”, en ella hay una “nueva actitud” por parte de los obispos que le parece “muy sana e interesante (...) Assumen una postura de mayor cercanía, de escucha, de cierta humildad para decir las cosas”.

“Me llamó la atención que en el documento se expresa un deseo de compartir, que no es impositivo. No son los dueños de la verdad... se reconoce que se ha metido muchas veces la pata. Se convida a los cristianos a un diálogo real con la cultura moderna, para poder ofrecer un aporte, pero no ‘desde arriba’, sino que desde dentro”, apuntó.

Según el padre Montes, el cambio reflejado en el mensaje es desde “personas que se sentían los maestros, que tienen toda la verdad” a “personas que pueden aprender”. Y eso, añadió, “no significa que no puedan decir lo que quieran aportar”.

Finalmente, el sacerdote valoró que en la carta “se revisa la cultura moderna, se dice que hay en ella una gran esperanza, que no es todo malo”.

## Párrafos destacados del documento

“La libertad económica ha sido más importante que la equidad y la igualdad. La competitividad ha sido más promovida que la solidaridad social”.

“No es comprensible que, en un país como Chile, con el nivel económico que hemos alcanzado, un trabajador que tiene un empleo estable esté más abajo de la línea de la pobreza”.

“No sólo debemos revisar nuestros comportamientos personales sino también las estructuras de nuestra Iglesia, el modo de ejercer nuestro sacerdocio, las formas de participación, el lugar otorgado a los laicos y en especial a la mujer”.

“A nadie se le oculta que, por nuestras faltas, la Iglesia ha perdido credibilidad. No sin razón algunos han dejado de creernos”.

